

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. 0560

Sabato 27.10.2007

Pubblicazione: Immediata

Sommario:

- ◆ LE UDIENZE
- ◆ LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DELL'ECUADOR PRESSO LA SANTA SEDE
- ◆ LETTERA DEL SANTO PADRE AL NUOVO DIRETTORE DE "L'OSSERVATORE ROMANO", PROF. GIOVANNI MARIA VIAN
- ◆ RINUNCE E NOMINE

◆ LE UDIENZE

LE UDIENZE

Il Santo Padre ha ricevuto questa mattina in Udienza:

S.E. il Signor Fausto Cordovez Chiriboga, Ambasciatore dell'Ecuador presso la Santa Sede, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali;

il Signor Günther Beckstein, Ministro Presidente della Baviera, con la Consorte, e Seguito;

S.E. Mons. Edward Joseph Adams, Arcivescovo tit. di Scala, Nunzio Apostolico nelle Filippine;

S.E. Mons. Wilhelm Schraml, Vescovo di Passau (Repubblica Federale di Germania);

S.E. il Signor Miroslav Palameta, Ambasciatore di Bosnia ed Erzegovina, in visita di congedo.

[01501-01.01]

LE LETTERE CREDENZIALI DELL'AMBASCIATORE DELL'ECUADOR PRESSO LA SANTA SEDE

Alle ore 11 di questa mattina, il Santo Padre Benedetto XVI ha ricevuto in Udienza S.E. il Sig. Fausto Cordovez Chiriboga, Ambasciatore dell'Ecuador presso la Santa Sede, in occasione della presentazione delle Lettere Credenziali.

Pubblichiamo di seguito il discorso che il Papa ha rivolto al nuovo ambasciatore, nonché i cenni biografici essenziali di S.E. il Sig. Fausto Cordovez Chiriboga:

● DISCORSO DEL SANTO PADRE

Señor Embajador:

1. Me es grato recibir las Cartas que lo acreditan como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República del Ecuador ante la Santa Sede. A la vez que le doy mi cordial bienvenida en este solemne acto, quiero expresar una vez más el sincero afecto que siento por todos los hijos e hijas de esa noble Nación.

Le agradezco el deferente saludo que ha tenido a bien transmitirme de parte del Señor Presidente Constitucional, Dr. Rafael Correa Delgado, así como las amables expresiones para con esta Sede Apostólica y mi persona, las cuales testimonian también los filiales sentimientos del pueblo ecuatoriano. Le ruego, pues, que tenga la bondad de hacerle llegar mi sincero reconocimiento.

2. Durante mi visita al Ecuador, como representante del Papa Juan Pablo II en el año 1978, tuve la dicha de encontrarme con un pueblo pacífico, sencillo y acogedor, pero sobre todo muy arraigado en la fe cristiana que, como usted ha destacado en sus palabras, ha dado tantos frutos a lo largo de varias generaciones. En este sentido quiero recordar a Santa Marianita de Jesús y de modo especial a la joven seglar, Beata Narcisa de Jesús, tan querida por el pueblo fiel, el cual desea poder verla pronto canonizada.

En sus Santos, los fieles cristianos descubren el fruto maduro de una fe que ha marcado su historia. Se trata de un patrimonio transmitido a lo largo de los siglos, y que bajo diversas expresiones de piedad popular y del arte, junto con los valores morales, cívicos y sociales, forma parte de su identidad como Nación.

3. La humanidad se encuentra hoy ante nuevos escenarios de libertad y esperanza, turbados a menudo por situaciones políticas inestables y por las consecuencias de estructuras sociales débiles. Además, se va ampliando cada vez más la interdependencia entre los Estados. Por esto es necesario y urgente trabajar por la construcción de un orden interno e internacional que promueva la convivencia pacífica, la cooperación, el respeto de los derechos humanos y el reconocimiento, ante todo, del puesto central de la persona y de su inviolable dignidad.

En este sentido, y pensando en los numerosos ecuatorianos que emigran a otros países en condiciones difíciles, buscando un futuro mejor para sí mismos y sus familias, no podemos olvidar que "el amor -*caritas*- siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa. No hay orden estatal, por justo que sea, que haga superfluo el servicio del amor. Quien intenta desentenderse del amor se dispone a desentenderse del hombre en cuanto hombre" (*Deus caritas est*, 28). La caridad es, pues, la que, como generoso don de sí mismo al otro, ha generado y sigue generando ese entramado de obras educativas, asistenciales, de promoción y desarrollo, que honran a la Iglesia y a la sociedad ecuatoriana.

4. La Iglesia católica, mediante su propio ministerio pastoral, y que "en virtud de su misión y su naturaleza, no está ligada a ninguna forma de cultura humana o sistema político, económico o social" (*Gaudium et spes*, 42),

realiza una importante aportación al bien común del País. De ahí se ve la necesidad de promover y afianzar el ámbito de libertad que le han reconocido los textos constitucionales y legales del Ecuador. Por eso es de esperar también que el nuevo ordenamiento constitucional contemple las más amplias garantías para la libertad religiosa de los ecuatorianos, de modo que la Nación pueda contar con un marco legal, conforme también al contexto y a los acuerdos internacionales.

5. La libertad de acción de la Iglesia, además de ser un derecho inalienable, es condición primordial para llevar a cabo su misión entre el pueblo, incluso en circunstancias difíciles. Por eso, "lo que hace falta no es un Estado que regule y domine todo, sino que reconozca y apoye generosamente, de acuerdo con el principio de subsidiaridad, las iniciativas que surgen de las diversas fuerzas sociales" (*Deus caritas est*, 28).

No puede tampoco ser otra la aspiración de un gobierno democrático empeñado en fomentar una cultura de respeto e igualdad ante la ley, así como un ejercicio ejemplar de la autoridad, orientada a servir a todo el pueblo. Por todo ello, el Gobierno ecuatoriano ha manifestado su decidida voluntad de atender con prioridad a los más necesitados, inspirándose en la Doctrina Social de la Iglesia. Es de desear, pues, que los ciudadanos puedan disfrutar de todos los derechos, junto con sus correspondientes obligaciones, obteniendo mejores condiciones de vida y un acceso más fácil a una vivienda digna y al trabajo, a la educación y a la salud, en el pleno respeto de la vida desde su concepción hasta su término natural.

7. Señor Embajador, antes de concluir este encuentro deseo expresarle mis mejores deseos por el feliz desempeño de su alta misión, que ayude a fortalecer los tradicionales lazos de diálogo y cooperación entre el Ecuador y la Santa Sede, rogándole que tenga la bondad de hacerse intérprete de mis sentimientos ante su Gobierno y demás Autoridades nacionales. Al mismo tiempo, tengo presente en mi plegaria al querido pueblo ecuatoriano, a la vez que imploro abundantes bendiciones del Altísimo sobre el Ecuador, sobre usted, su distinguida familia y sus colaboradores.

**S.E. il Sig. Fausto Cordovez Chiriboga,
Ambasciatore dell'Ecuador presso la Santa Sede**

È nato a Riobamba il 18 aprile 1925. È sposato ed ha undici figli.

Ha ricoperto, tra l'altro, i seguenti incarichi: Consigliere Municipale a Riobamba (1951, 1953-1955); Sindaco di Riobamba (1955-1956); Ministro del Tesoro ed Incaricato degli Affari Esteri, dei Lavori Pubblici, delle Comunicazioni, dell'Economia e della Previdenza Sociale e del Lavoro (1956-1958); Presidente della Banca Nazionale dello Sviluppo (1958); Presidente della Giunta Nazionale per la pianificazione economica (1958-1960); Deputato per la Provincia del Chimborazo al Congresso Nazionale (1962-1963); Ministro della Difesa (1966-1968); Ministro dell'Agricoltura (1968-1969); Presidente della Giunta Nazionale per la pianificazione economica (1969-1970); Direttore generale di imprese private (1970-1981); Segretario esecutivo dell'Organizzazione per le strategie economiche in America Latina e nei Caraibi (Buenos Aires, 1985); Rappresentante di conferenze internazionali in materie economiche (1988-1991); Segretario esecutivo dell'Organizzazione per le strategie economiche in America Latina e nei Caraibi (Messico DF, 1999); Ministro dell'Energia e delle Miniere (2005-2007).

[01502-04.01] [Texto original: Español]

LETTERA DEL SANTO PADRE AL NUOVO DIRETTORE DE "L'OSSERVATORE ROMANO", PROF. GIOVANNI MARIA VIAN

Pubblichiamo di seguito la Lettera che il Santo Padre Benedetto XVI ha inviato al Prof. Giovanni Maria Vian, che assume oggi l'incarico di nuovo Direttore de "L'Osservatore Romano":

• LETTERA DEL SANTO PADRE

All'Illustrissimo Signore

Prof. Giovanni Maria Vian

Con grande stima e sincero affetto Le rivolgo il mio saluto nel momento in cui Ella, caro Professore, assume l'incarico di Direttore de *"L'Osservatore Romano"*, un incarico di grande responsabilità a motivo della natura peculiare del giornale Vaticano.

La Sua profonda formazione culturale come storico del cristianesimo, in specie la Sua conoscenza della storia del papato contemporaneo, la Sua esperienza giornalistica, come editorialista di diversi quotidiani e periodici, la decennale collaborazione con *"L'Osservatore Romano"*, ed anche l'appartenenza ad un'illustre famiglia di grande tradizione cristiana nel fedele servizio alla Santa Sede, costituiscono una sicura garanzia per la delicata funzione a Lei affidata.

Ella si inserisce così nella lunga e grande storia del "giornale del Papa" che, iniziata nel 1861, ha visto succedersi nella direzione diverse personalità, dall'Avvocato forlivese Nicola Zanchini, insieme al giornalista Giuseppe Bastia che assunsero per primi l'incarico, fino al caro ed apprezzato Prof. Mario Agnes.

Nato per sostenere la libertà della Santa Sede in un momento critico e provvidenziale della sua storia, *"L'Osservatore Romano"* ha sempre diffuso gli insegnamenti dei Romani Pontefici e gli interventi dei suoi più stretti collaboratori sui problemi cruciali che l'umanità incontra nel suo cammino.

E' nota la scelta di imparzialità che caratterizzò l'informazione del giornale vaticano durante la prima guerra mondiale. Nella tempeste degli avvenimenti che si succedettero allora, e poi durante la seconda tragedia bellica del Novecento, *"L'Osservatore Romano"* - dalla fine del 1929 trasferito all'interno dello Stato vaticano - accrebbe ulteriormente il suo prestigio e la sua diffusione, grazie anche alla possibilità che il giornale aveva di attingere a fonti d'informazione che in quel periodo solo l'indipendenza vaticana poteva garantire.

Organo d'informazione autorevole e rispettato, proprio allora fu affiancato da importanti periodici (*"L'illustrazione vaticana"*, *"L'Osservatore della Domenica"*, *"Ecclesia"*), mentre più tardi cominciò a essere pubblicato in edizioni periodiche in diverse lingue, così da assicurarne una diffusione realmente internazionale.

Questa dimensione mondiale, che diverrà ancora più concreta ed efficace attraverso le possibilità oggi offerte dalla presenza "in rete", risulta quanto mai importante per esprimere davvero la realtà della Chiesa universale, la comunione di tutte le Chiese locali e il loro radicamento nelle diverse situazioni, in un contesto di sincera amicizia verso le donne e gli uomini del nostro tempo.

Cercando e creando occasioni di confronto, *"L'Osservatore Romano"* potrà servire sempre meglio la Santa Sede, mostrando la fecondità dell'incontro tra fede e ragione, grazie al quale si rende possibile anche una cordiale collaborazione tra credenti e non credenti. Suo compito fondamentale resta ovviamente quello di favorire nelle culture del nostro tempo quell'apertura fiduciosa e, nello stesso tempo, profondamente ragionevole al Trascendente su cui in ultima istanza si fonda il rispetto della dignità e dell'autentica libertà di ogni essere umano.

Invocando su di Lei, sul Vice Direttore Dott. Carlo Di Cicco, come anche sui collaboratori e su quanti operano per la realizzazione del Giornale, la materna protezione di Maria Santissima e l'intercessione di San Pietro, volentieri a tutti imparto, quale pegno di copiosi favori celesti, la mia Benedizione.

Dal Vaticano, 27 ottobre 2007

BENEDICTUS PP. XVI

[01503-01.02] [Testo originale: Italiano]

RINUNCE E NOMINE

• ASSENSO DEL SANTO PADRE ALL'ELEZIONE DI DUE VESCOVI DELLA CHIESA GRECO-CATTOLICA ROMENA

Il Santo Padre Benedetto XVI ha dato il suo assenso all'elezione canonicamente fatta dal Sinodo dei Vescovi della Chiesa Greco-Cattolica Romena:

- del Rev.do P. Mihai Cătălin Frațila, finora Rettore del Pontificio Collegio "Pio Romeno" a Roma, a Vescovo Ausiliare dell'Arcieparchia di Făgăraș e Alba Iulia dei Romeni, assegnandogli la sede titolare di Nove;

- del Rev.do P. Vasile Bizău, finora Professore di Teologia Morale nel Seminario Maggiore di Maramureș, a Vescovo di Curia Arcivescovile Maggiore, assegnandogli la sede titolare di Appiaria.

Rev.do P. Mihai Cătălin Frațila

Il Rev.do P. Mihai Cătălin Frațila è nato il 10 dicembre 1970 ad Alba Iulia, nell'Arcieparchia di Făgăraș e Alba Iulia.

Si è preparato al sacerdozio studiando nel Seminario Maggiore a Blaj, e poi a Roma presso l'Università Gregoriana. Ha conseguito la Licenza in Teologia Liturgica all'Istituto Cattolico di Parigi nell'anno 2000.

È stato ordinato sacerdote l'11 agosto 1996.

Nel periodo 1996-1998 ha svolto il ministero come vicario nella Missione Greco-Cattolica Romena a Parigi presso la parrocchia di San Giorgio.

Nell'anno 1999 è stato nominato Vice-Rettore del Pontificio Collegio "Pio Romeno" a Roma e dal 2005 vi è diventato Rettore.

Rev.do P. Vasile Bizău

Il Rev.do P. Vasile Bizău è nato il 14 ottobre 1969 nel distretto di Maramureș nell'Eparchia di Maramureș.

Si è preparato al sacerdozio nel Seminario Maggiore di Blaj e poi a Roma presso la Pontificia Università Gregoriana.

È stato ordinato sacerdote il 31 agosto 1997.

Nel 2000 è stato nominato membro dei Consultori eparchiali ed ha svolto attività pastorale in diverse parrocchie.

Dall'anno 1999 è professore di Teologia Morale nel Seminario dell'Eparchia di Maramureș.

[01504-01.01]

[B0560-XX.01]

